

¿Dónde está la revolución sudanesa y sus mujeres?

Josep Maria Royo Aspa

Investigador de la Escola de Cultura de Pau de la UAB

nº1 Marzo 2020

Apunts ECP de
Conflictes i Pau

Resumen

En abril de 2019 se produjo el derrocamiento por parte de la cúpula militar de Sudán del presidente Omar al-Bashir, en cuya caída fueron determinantes las movilizaciones populares de la sociedad civil y en particular, de las organizaciones de mujeres sudanesas. El nuevo gobierno de transición ha introducido algunos cambios positivos en lo concerniente a la presencia de las mujeres sudanesas en las nuevas instituciones del Estado, aunque diversos análisis han señalado que las mujeres siguen ausentes de los ámbitos de decisión del nuevo régimen. Numerosos retos tras la caída de al-Bashir siguen abiertos en un país atravesado por numerosos agravios históricos entre el centro y la periferia y déficits democráticos, una profunda crisis económica, falta de justicia social y violencia de género enquistada en las instituciones y leyes del Estado.

En abril de 2019 se produjo el derrocamiento por parte de la cúpula militar de Sudán del presidente Omar al-Bashir, en cuya caída fueron determinantes las movilizaciones populares de la sociedad civil y en particular, de las organizaciones de mujeres sudanesas. Se estima que entre el 60 y el 70% de la ciudadanía movilizad

fueron mujeres, algunas de ellas convertidas en iconos mediáticos que traspasaron las fronteras de Sudán y personificaron su revolución, como Alaa Salah.¹ Numerosos retos tras la caída de al-Bashir siguen abiertos en un país atravesado por numerosos agravios históricos entre el centro y la periferia y déficits democráticos, una profunda crisis económica, falta de justicia social y violencia de género enquistada en las instituciones y leyes del Estado.

Tras la caída del régimen, decenas de organizaciones feministas del país siguieron demandando cambios estructurales en relación a los derechos de las mujeres, solicitando ampliar su participación en los órganos ejecutivo y legislativo (al 50%), así como tener mayor presencia en las mesas de negociación en el marco de la transición. Meses después de la masiva movilización social que contribuyó al derrocamiento del régimen, diversos análisis han señalado que las mujeres siguen ausentes de los ámbitos de decisión del nuevo régimen. En octubre, seis meses después de la caída de al-Bashir, la misma Salah se dirigía al Consejo de Seguridad de la ONU en el debate en torno a la agenda de mujeres, paz y seguridad cuando se cumplían 19 años del establecimiento de la Resolución 1325, destacando el papel de las mujeres sudanesas encabezando comités de resistencia, sentadas, manifestaciones, acciones de cuidado,² actos de desobediencia del toque de queda, movilizaciones en medio del estado de emergencia donde fueron gaseadas, amenazadas, sufrieron abusos, encarceladas sin cargos por las fuerzas de seguridad.

1. Salwa Sadek, "The women who helped bring down Sudan's president", *Vox*, 11 de abril de 2019 <https://www.vox.com/world/2019/4/11/18305358/omar-al-bashir-sudan-president-military-coup-protests-women>
2. Diversas mujeres se organizaron durante las semanas posteriores al 6 de abril para cocinar y distribuir alimentos y bebidas a las miles de personas concentradas ante el cuartel general de las Fuerzas Armadas en Jartum, entre las muchas y diversas acciones desarrolladas. Véase Hamza Mohamed, "Sudan's female protesters leading the pro-democracy movement", *Al Jazeera*, 23 de abril de 2019, <https://www.aljazeera.com/news/2019/04/sudan-women-protesters-leading-pro-democracy-movement-190423134521604.html>

¿Las mujeres, marginadas durante la fase de transición?

A pesar de este rol protagónico, las mujeres han continuado marginadas en el proceso político formal tras la revolución, según diversos análisis.³ Pese a haber liderado la caída del régimen, diversas activistas señalaron que grupos de la sociedad civil y el Ejército empezaron a negociar en torno al futuro político del país, y las mujeres estaban quedando nuevamente al margen, tal y como había destacado, entre otras, Sara Abdelgalil, una de las pocas representantes femeninas en la Sudanese Professionals Association (SPA), uno de los principales grupos que organizaron las protestas.⁴ En este sentido, las mujeres activistas han remarcado que la ausencia de mujeres líderes en el nuevo régimen no se trata simplemente de una cuestión de igualdad, sino que además afecta a la calidad de la transición y, en último lugar, al éxito de la revolución. De las decenas de civiles que participaron en las negociaciones que condujeron al acuerdo de agosto de 2019, solo había una mujer, Mervat Hamadelneel, poco conocida en los círculos activistas.

En agosto el Consejo Militar (TMC) y la principal coalición opositora civil Forces for Freedom of Change (FFC) lograron un acuerdo político para la creación de un gobierno de transición, el Consejo Soberano, compuesto por seis civiles y cinco militares, en el que participan dos mujeres, Raja Nicola –jueza de la minoría cristiana copta que trabajaba previamente en el Ministerio de Justicia, cuya presencia en el Consejo Soberano fue pactada por ambas partes– y Aisha Musa al-Said –traductora, actualmente jueza e histórica defensora de los derechos de las mujeres en el país propuesta por FFC–, lo que las convierte en las primeras mujeres sudanesas en ostentar la jefatura del Estado, un hito en la historia del país.⁵ El Consejo Soberano sustituyó al TMC y supervisará al Gobierno de

Diversos análisis han señalado que las mujeres siguen ausentes de los ámbitos de decisión del nuevo régimen

Activistas sudanesas remarcan que la mayoría de los partidos políticos que están negociando en nombre de la población sudanesa no recogen los retos y demandas planteados por las mujeres

transición. Su primer paso fue el nombramiento del economista Abdalla Hamdok como nuevo primer ministro el 21 de agosto.

El primer ministro, Abdalla Hamdok, firme defensor de los derechos de las mujeres,⁶ nombró a su nuevo gabinete el 8 de septiembre, en el que diversas fuentes señalaron que intentó incorporar la presencia de mujeres sudanesas como reflejo del protagónico papel que estas tuvieron en las movilizaciones. Compuesto por 18 miembros,⁷ cuenta con cuatro mujeres, incluyendo la primera mujer en ocupar la cartera de Exteriores en el país, Asmaa Abdallah.⁸ Hamdok la propuso entre una terna de tres para ocupar el cargo. El nuevo Gobierno se constituyó según la Declaración Constitucional acordada el 4 de agosto, que establecía que las mujeres debían ocupar el 40% en todos los niveles del Gobierno, por lo que se incumplió el acuerdo, al no alcanzar ni la cuarta parte del Gabinete. Decisión histórica aunque considerada insuficiente dadas las expectativas señaladas en el acuerdo y está por ver si viene acompañada de cambios legislativos estructurales que modifiquen la presencia de mujeres en la toma de decisiones políticas y, sobre todo, sus derechos en la esfera pública y privada en un país donde una interpretación conservadora de la ley islámica es la fuente de doctrina (mutilación genital femenina, matrimonio infantil, violación tolerada en el matrimonio, entre otras muchas cuestiones). En los meses posteriores a la caída de al-Bashir, el TMC fue recordando que la ley islámica debía seguir siendo la fuente de la que derivara la legislación,⁹ ante los intentos del FFC y otros sectores de que no se incorporara en la Constitución de transición del país y de instaurar una mirada más laica en las instituciones del Estado. El gabinete conducirá el país durante el periodo de transición iniciado en agosto de 2019 hasta la celebración de elecciones generales en 39 meses.

3. Kate Reilly, "The Iconic Photo of Her Helped Fuel Sudan's Revolution. Now, She and Other Women Are Being Sidelined", *Time*, 30 de octubre de 2019, <https://time.com/5712952/alia-salah-sudan-women-protest/>

4. Justin Lynch, "Women fueled Sudan's revolution, but then they were pushed aside", *Independent*, 4 de agosto de 2019, <https://www.independent.co.uk/news/world/africa/sudan-revolution-women-uprising-democratic-transition-army-bashir-a9038786.html>

5. Mohamed Hassan, "Who are the members of Sudan's new sovereign council?", *Middle East Eye*, 21 de agosto de 2019, <https://www.middleeasteye.net/news/who-sudans-new-sovereign-council>

6. Fanack, *No Easy Ride: Women in Sudan's New Government already Targeted*, 23 de septiembre de 2019, <https://fanack.com/sudan/society-of-sudan/women-sudan/women-in-sudans-new-government-already-targeted/>

7. Al Jazeera, *Sudan's first cabinet since Omar al-Bashir's removal sworn in*, 8 de septiembre de 2019, <https://www.aljazeera.com/news/2019/09/sudan-cabinet-omar-al-bashir-sworn-190908183529415.html>

8. The New Arab, *Could Sudan's new foreign minister be a woman?*, 2 de septiembre de 2019, <https://www.alaraby.co.uk/english/news/2019/9/2/could-sudans-new-foreign-minister-be-a-woman>

9. Al Jazeera, *Sudan military rulers want Islamic law to guide legislation*, 8 de mayo de 2019, <https://www.aljazeera.com/news/2019/05/sudan-military-rulers-sharia-laws-guide-legislations-190508061915754.html>

Diversas organizaciones han elevado críticas hacia el liderazgo de los grupos de la sociedad civil que han estado negociando la transición política, las FFC, que han sido más proclives a construir un compromiso con la Junta Militar que con la población a la que se supone que representaban. Hala Y Alkarib, directora regional del Strategic Initiative for Women in the Horn of Africa (SIHA),¹⁰ destacó que la mayoría de los partidos políticos que están negociando en nombre de la población sudanesa no recogen los retos y demandas planteados por las mujeres, por lo que las mujeres no están interesadas en sumarse a ellos.¹¹ Otra de las activistas que ha tenido un importante papel en las movilizaciones, Samahir Mubarak, señaló que en la nueva fase, los partidos políticos deberán reorganizarse y entender que no tendrán forma de obtener el apoyo de las mujeres si sus puntos de vista no van a estar representados.

A su vez, de forma específica, las organizaciones exigieron al nuevo Ejecutivo de transición la adhesión a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), la cual no había sido ratificada por el país por negativa del anterior Gobierno.

África, el continente con más mujeres en Exteriores

Asmaa Abdallah se añade al conjunto de ministras de Exteriores del continente africano de la actualidad, junto a Netumbo Nandi-Ndaitwah –en el SWAPO desde los años setenta, ha ocupado numerosos cargos en el partido y en el Gobierno de Namibia y también es la vice primera ministra–, Shirley Ayorkor Botchway –política de larga trayectoria de Ghana–, Unity Dow –activista de derechos humanos de Botswana–, Thuli Dladla –diplomática de Eswatini–, Raychelle Omamo –abogada y política de Kenya que ya estuvo en el Gabinete de Uhuru Kenyatta y formó parte del equipo de trabajo para definir la Comisión de Verdad, Justicia y Reconciliación del país tras la escalada de violencia política post electoral de 2007–, Sylvie Baïpo-Temon –previamente a ocupar la cancillería de RCA había sido analista financiera del BNP-Paribas, sustituyó a Charles-Armel Doubane, visto como pro occidental, en el marco de la aproximación del presidente Faustin Archange Touadéra a Rusia–,

La entrega del expresidente Omar al-Bashir a la CPI, que responde a las demandas de organizaciones de mujeres, puede contribuir a fortalecer la transición en el país y a la misma CPI, según diferentes análisis

Naledi Pandor –política de Suráfrica de larga trayectoria dentro del ANC, profesora e investigadora, ministra de Educación desde 2004 con el presidente Thabo Mbeki y miembro de los sucesivos gabinetes–, Elsa Teixeira Pinto –política de Sao Tomé, anteriormente ministra de Justicia y de Defensa y fiscal general del país–, Nabeela Tunis –política de Sierra Leone, ex alto cargo de la misión de la ONU en el país–, Suzi Barbosa –especialista en desarrollo, diplomacia y cooperación internacional, defensora de los derechos de las mujeres en el país, diputada y ex secretaria de Estado de Cooperación Internacional de Guinea-Bissau–, Awut Deng Acuil –activista, defensora de derechos humanos y género que ha participado en diferentes iniciativas de construcción de paz y diálogo político en Sudán del Sur–, algunas de ellas ocupando como Asmaa Abdalla el cargo por primera vez, pero en la mayoría de los casos con largas trayectorias profesionales y políticas. África se convierte en el continente con más mujeres ocupando la cartera de Exteriores (12), aunque en el caso de Sudán, como en otros muchos casos, esto no refleja el protagónico papel que están teniendo las mujeres en los cambios que experimentan sus respectivos países, ni tampoco implica que ellas vayan a llevar a cabo una política feminista que vaya a confrontar la política exterior señalada por sus predecesores. Europa y América siguen al continente africano con nueve y ocho, respectivamente. En el caso de Sudán, Asma Abdallah, antigua embajadora, había sido la tercera mujer en ser incorporada al Ministerio de Exteriores en Sudán y fue destituida en 1989 tras el golpe de Estado que llevó al poder a Omar al-Bashir, y perseguida y exiliada en Marruecos desde entonces, hasta que en 2018 se unió a los movimientos opositores a al-Bashir, las FFC, que contribuyeron a su derrocamiento. Como Abdalla, otras mujeres sudanesas fueron marginadas, perseguidas por el régimen de al-Bashir y, en algunos casos, acabaron exiliadas, como es el caso del principal icono feminista del país que también ha sido reivindicado estos meses en las calles sudanesas, la escritora Fatima Ahmed Ibrahim, la primera mujer parlamentaria sudanesa en 1965, que murió en Londres en 2017.

Europa y América siguen al continente africano con nueve y ocho, respectivamente. En el caso de Sudán, Asma Abdallah, antigua embajadora, había sido la tercera mujer en ser incorporada al Ministerio de Exteriores en Sudán y fue destituida en 1989 tras el golpe de Estado que llevó al poder a Omar al-Bashir, y perseguida y exiliada en Marruecos desde entonces, hasta que en 2018 se unió a los movimientos opositores a al-Bashir, las FFC, que contribuyeron a su derrocamiento. Como Abdalla, otras mujeres sudanesas fueron marginadas, perseguidas por el régimen de al-Bashir y, en algunos

casos, acabaron exiliadas, como es el caso del principal icono feminista del país que también ha sido reivindicado estos meses en las calles sudanesas, la escritora Fatima Ahmed Ibrahim, la primera mujer parlamentaria sudanesa en 1965, que murió en Londres en 2017.

Sudán en la encrucijada

Las decisiones tomadas a finales de noviembre de 2019 por el gabinete de Hamdcock, relativas a la disolución

10. La Strategic Initiative for Women in the Horn of Africa (SIHA) es una red de organizaciones de la sociedad civil de Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Somalilandia, Etiopía, Eritrea, Yibuti y Uganda. Fue establecida en 1995 por una coalición de activistas por los derechos de las mujeres con el objetivo de fortalecer el aprendizaje dentro de las organizaciones de la sociedad civil que abordan y desafían la subordinación y la violencia de las mujeres contra las mujeres y las niñas en el Cuerno de África. SIHA está creciendo constantemente, actualmente agrupa a 136 organizaciones en toda la región. Véase SIHA en <https://sihanet.org/>

11. Justin Lynch, "Women fueled Sudan's revolution, but then they were pushed aside", *Independent*, 4 de agosto de 2019, <https://www.independent.co.uk/news/world/africa/sudan-revolution-women-uprising-democratic-transition-army-bashir-a9038786.html>

del partido de Omar al-Bashir, el National Congress Party (NCP), la confiscación de sus propiedades y la inhabilitación de sus miembros por 10 años, y sobre todo, la eliminación de la ley de orden público (que coartaba la forma de actuar y vestir de las mujeres en público) han desatado el optimismo,¹² ya que se trataban de algunas de las principales demandas de la ciudadanía, incluyendo las mujeres, durante las revueltas. Este clima se ha reforzado en febrero de 2020 con el anuncio por parte del Gobierno de que Sudán accede a entregar al ex presidente al-Bashir a la Corte Penal Internacional (CPI) para que haga frente a los cargos de crímenes de guerra y contra la humanidad que pesan sobre él.¹³ Este acuerdo ha sido alcanzado en el marco de las negociaciones de paz entre los actores armados insurgentes de Darfur y el Consejo Soberano, decisión que puede contribuir a fortalecer la transición en el país y a la misma CPI, así como la lucha contra la impunidad y las graves vulneraciones de los derechos humanos cometidas durante los últimos 30 años, según diferentes análisis. El arresto del antiguo ministro de Exteriores Ali Karti,¹⁴ por su papel en el golpe de Estado que encumbró en el poder a Omar al-Bashir, así como por su implicación en crímenes cometidos por el Estado en los años noventa en el sur de Sudán (actual Sudán del Sur) y en la región de Darfur, liderando la fuerza paramilitar Popular Defence Forces, va en la misma dirección.

Sin embargo, el atentado con bomba sufrido por el primer ministro Abdalla Hamdook el 9 de marzo de 2020, del que ha salido indemne,¹⁵ pone de manifiesto la existencia de numerosas resistencias por sectores del antiguo

régimen y castrenses que evidencian los importantes retos y riesgos de involución que el país afronta. Hamdook, necesitado de recursos económicos, ha decidido reducir el gasto militar, que actualmente absorbe el 80% del presupuesto nacional, decisión valiente pero a la vez arriesgada por el poder que ostentan las élites de las Fuerzas Armadas en el país.¹⁶

Los próximos meses serán decisivos para apuntalar el nuevo Sudán post al-Bashir y evitar que el antiguo régimen se fortalezca entre los rescoldos de la revolución. El apoyo de la UA y de la comunidad internacional será decisivo, aún más si cabe ante la coyuntura global derivada de la crisis provocada por la pandemia del Covid-19. Sudán necesita de forma prioritaria salir de la lista de grupos terroristas de EEUU en la que se encuentra desde 1993, lo que le limita a la hora de acceder a la asistencia del BM y del FMI y a la inversión extranjera. La crisis económica que sacude Sudán, según diversos análisis, es también fruto de la era al-Bashir, que ha permitido que una élite se haya enriquecido a su costa, élite que sigue ocupando una posición influyente en la transición.¹⁷ Esta última cuestión es la que frena a EEUU y otros actores a responder afirmativamente a la petición de apoyo de Hamdook, esperando nuevos cambios en la promoción de los derechos humanos y la lucha contra el terrorismo. No obstante, esta estrategia de presión, sumada al parón global derivado de la pandemia del Covid-19, que ya afecta a más de 30 países africanos, entre ellos Sudán, con los sistemas sanitarios públicos más débiles del mundo y con pocos recursos, pueden ahogar al país en esta fase decisiva.¹⁸

El apoyo de la comunidad internacional será decisivo, aún más si cabe ante la coyuntura global derivada de la crisis provocada por la pandemia del Covid-19

12. BBC, *Sudan crisis: Women praise end of strict public order law*, 29 de noviembre de 2019, <https://www.bbc.com/news/world-africa-50596805>

13. African Arguments, *Africa Insiders: Why Sudan is turning to the ICC to prosecute al-Bashir*, 20 de febrero de 2020, <https://africanarguments.org/2020/02/20/africa-insiders-why-sudan-is-turning-to-the-icc-to-prosecute-al-bashir/>

14. Radio Tamazuj, *Sudan orders arrest of ex-foreign minister over 1989 coup*, 18 de marzo de 2020, <https://radiotamazuj.org/en/news/article/sudan-orders-arrest-of-ex-foreign-minister-over-1989-coup>

15. BBC, *Sudan PM Abdalla Hamdook survives assassination attempt*, 9 de marzo de 2020, <https://www.bbc.com/news/world-africa-51800278>

16. Seth Appiah-Mensah, "Sudan needs a lifeline now", *African Arguments*, 20 de noviembre de 2019, <https://africanarguments.org/2019/11/20/sudan-sanctions-lifeline-now/>

17. Íbid.

18. José Naranjo, "El coronavirus se cuela en África", *El País*, 17 de marzo de 2020, https://elpais.com/elpais/2020/03/16/planeta_futuro/1584382708_448090.html

Conclusiones

A pesar de la progresiva incorporación de diversas mujeres en las instituciones políticas que dirigen la transición política sudanesa tras el derrocamiento del presidente Omar al-Bashir, decisiones que desde la perspectiva de Sudán tienen una dimensión histórica, tal y como reclamaban las organizaciones y movimientos de mujeres, diversos análisis han señalado que las mujeres y sus reivindicaciones siguen ausentes de los ámbitos de decisión reales del nuevo régimen. Además, más allá de la presencia institucional, son determinantes los cambios legislativos que puedan implementarse de forma estructural en las nuevas instituciones democráticas para fortalecer la transición y avanzar en la igualdad de derechos en la sociedad sudanesa.

El nuevo Gobierno, que conducirá el país hasta las elecciones generales que deberían celebrarse en 2022, afronta numerosos retos e incluso riesgos de involución, pero sus primeros pasos con relación a las negociaciones de paz con los movimientos político-militares y a nivel político con los cambios iniciados respecto al legado político de al-Bashir son lentos pero esperanzadores. El apoyo de la UA y de la comunidad internacional será decisivo, aún más si cabe ante la coyuntura global derivada de la crisis provocada por la pandemia del Covid-19. Es imprescindible contribuir a apuntalar los logros que está consiguiendo la ciudadanía sudanesa, liderada por sus mujeres, para fortalecer las ansias de cambio del nuevo Sudán.



Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

Los contenidos de este informe pueden ser libremente reproducidos y difundidos, siempre que se cite adecuadamente. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Escola de Cultura de Pau y no refleja la opinión de la ACCD ni de la Generalitat de Catalunya.



Escola de Cultura de Pau
Parc de Recerca, Edifici MRA,
Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra (España)
+34 93 586 88 42
pr.conflictes.escolapau@uab.cat
escolapau.uab.cat
@escolapau
EscolaPau

Con el apoyo:

